

Capítulo 14

Ante el silencioso asalto, los alrededores se sumergieron completamente en el silencio. ¡División! El asesino se partió por la mitad, sin darse cuenta de por qué había muerto. Se desplomó en el suelo mientras escupía sangre. ¡Chorro! La sangre brotó por todas partes debido a la presión.

Davey ignoró el desorden y sacudió ligeramente la sangre de su ramita. Dicen que hay más de una forma de despellejar a un gato, ¿verdad? No tenía una espada adecuada en la mano, así que tuvo que conformarse con una ramita.

El Destructor Celestial Dokgo Jun, que fue el segundo maestro de espadas de Davey, dijo una vez: "No importa lo que sea, cualquier cosa que tengas en la mano se convierte en un arma. Recuerda que en la batalla no hay reglas. Esencialmente, las armas son sólo una extensión de tus ataques físicos. Dependiendo de tu actitud, incluso un trozo de tela puede convertirse en una poderosa espada".

Quizá fuera por el repentino ataque de Davey, pero los hombres de uniforme negro, que se movían ocultando su presencia, no pudieron soportar su onda expansiva y tropezaron. Aunque Davey sostenía una simple ramita en sus manos, el nivel de habilidad de los asesinos era casi irrespetuoso comparado con Davey, que aprendió la técnica del asesinato de Hermeisha.

Incluso un ligero golpe de una ramita podía llegar a ser tan fuerte como una montaña si se combinaban la 'Técnica de Aterrizaje de los Mil Pesos', enseñada por el Destructor Celestial Dokgo Jun, y la violenta y destructiva técnica de la espada de Ares. Y si algún asesino ordinario se enfrentaba a un ataque de este tipo, que estaba destinado a atravesarles, no tenía ninguna posibilidad. Sus habilidades y su gran trabajo en equipo también eran inútiles.

"Atacarme en cuanto tienen la oportunidad. Qué aburrido".

Los asesinos ya deberían haberse dispersado en grupos, pero sus cuerpos físicos no parecían escuchar. Mirando a Davey con ansiedad, se quedaron quietos en silencio, como si estuvieran jugando a un juego de "Luz roja, luz verde".

"Sólo pregunto, por si acaso, pero ¿te envió la reina Lynesse?" preguntó Davey, pero no hubo respuesta. Nunca esperó una respuesta en primer lugar, así que no sintió ninguna decepción. De hecho, ni siquiera pudo ocultar su ligera excitación, porque hacía tiempo que no entrenaba. "Arrastrarse hasta aquí y tenderme una emboscada... No sabías que es una trampa ni siquiera después de esperar una oportunidad".

Davey chasqueó la lengua y agitó ligeramente su ramita. Con ese movimiento, varios asesinos no pudieron recuperar el aliento y se desplomaron.

"¡¡Keugh!!"



STRIKESBACK

"De todos modos, ¿en qué estaba pensando esa mujer cuando planeó esto?" Murmuró Davey para sí mismo. Davey tenía un poco de curiosidad, porque los objetivos de este intento de asesinato eran tres miembros de la familia real. Si eran asesinados durante su viaje a otro país, el palacio se vería inevitablemente sacudido. Incluso la reina Lynesse tendría dificultades para manejar ese asunto.

Davey sólo podía pensar en dos posibilidades: La reina Lynesse estaba absolutamente segura de que no dejaría rastro de su participación en este asesinato, o había preparado algo para culpar a otra persona. Ambas cosas le resultaban igualmente útiles, ya que ella, que tenía el mayor poder en este país, probablemente tenía experiencia en hacer ambas cosas.

"¿Hm? ¿No has huido todavía?"

Las palabras de Davey incitaron la duda en los ojos de los asesinos. Estaban obligados a confundirse. Según su información, el objetivo que tenían delante - Davey- se suponía que no era más que un príncipe enfermizo que apenas podía moverse. Debería haber sido casi imposible que alguien así los encontrara y se acercara sigilosamente a ellos, sobre todo porque habían estado esperando una oportunidad a cientos de metros en secreto.

Para ellos, esta situación no tenía sentido. Lo más chocante para ellos era probablemente que todo lo que Davey tenía era una simple ramita de la rama de un árbol. Su arma no era una espada fuerte y afilada, sino una simple ramita delgada que podía encontrarse en cualquier lugar de las montañas.

En un abrir y cerrar de ojos, Davey aplicó presión a su alrededor y cortó fácilmente al asesino objetivo por la mitad. Incluso un idiota se daría cuenta de que su ataque no era posible sólo por la fuerza.

"El asesinato es paciencia. Tómatelo en serio".

Aunque no podía ver a los asesinos, Davey sintió que sus rostros se tornaban sombríos. 'Hombre, estos son unos asesinos muy sensibles'. Dejó de atacar y retiró su aura desconocida, que ejerció presión sobre los asesinos.

Los asesinos intercambiaron miradas de preocupación entre ellos. Davey podía leer sus emociones con sólo mirar sus rostros. Todos pensaron: "La información es errónea. Esta misión es un completo fracaso'.

"Vayan y pasen esto: no tienen que rogar para que los derribe, los destruiré lentamente". Después de hablar, Davey se quedó quieto sin atacar más.

Los asesinos escudriñaron su entorno, y luego entrecerraron los ojos hacia Davey para averiguar su intención. Probablemente pensaban que Davey los dejaría ir.

'Sí, escapad si podéis'.

Al darse cuenta de que no era una trampa, ya que Davey bajó su ramita y no hizo nada, los asesinos retrocedieron lentamente. Luego, se giraron rápidamente y trataron de alejarse de él.





"¡Ja! Os he pillado, idiotas".

[Slasher imprudente.]

[Explosión.]

¡¡Apuñalar!! En un instante, un destello de luz negra atravesó a los pocos asesinos. Como si algo grueso hubiera penetrado a través de ellos, todos los asesinos se quedaron tiesos. Fueron testigos de una situación tan ridícula, a pesar de que nada los retenía.

"Chisporrotea... Gime..." Uno de los asesinos tembló, entrando en convulsión. Luego, miró a Davey con los ojos inyectados en sangre. Probablemente estaba pensando algo así como... '¡Dijiste que nos dejarías ir, maldito imbécil!'

Al ver esa mirada, Davey no pudo resistirse a dar una respuesta. "¿Cómo pudiste caer en eso? Imbécil. Acabo de decirte que el asesinato es la paciencia, pero parece que lo has olvidado".

"Qué... Asesinato..." Al asesino le debió parecer absurda la respuesta. Balbuceó, lanzando un chorro de sangre a Davey antes de callarse. Sus palabras ni siquiera eran claras, ya que su voz estaba casi apagada.

"Es un asesinato si nadie lo vio. Esto también es una cita famosa, así que tómatelo a pecho". Con eso, Davey dio un paso adelante.

Los asesinos restantes sintieron instintivamente el peligro. Huyeron, saltando de los árboles y dispersándose. Algunos perdieron el sentido del juicio y se lanzaron contra Davey.

'Sigue siendo una apuesta aunque me tiendan una emboscada, ¿pero van a venir directamente a por mí?'

Esta vez, los ataques fueron ciertamente más rápidos y precisos. Era un ataque amenazante que se sentía diferente al de antes. Pero frente a esto, Davey se limitó a blandir tranquilamente la ramita en su mano.

¡Corta! ¡Splatter! Mientras la rama opaca y delgada destellaba, un fuego negro mezclado con una luz blanca parpadeó a lo largo de la rama. Los asesinos que corrían hacia Davey fueron cortados en dos al instante. Eran personas, pero eran casi como trozos de carne que se desplomaban en el suelo.

Davey inmediatamente puso su otra mano en el suelo y sacó mana del diablo. La magia negra y el maná del diablo eran los más efectivos para perseguir, interferir y destruir al enemigo.

Fue similar en el Salón de los Héroes también; el mejor en encontrar a Davey, quien se escondió para escapar del odioso entrenamiento, fue [Rho Aias], el 'Señor de la Muerte' en un mundo diferente llamado continente Pesrissa. Incluso mientras se disculpaba repetidamente con lágrimas en los ojos, su habilidad de





persecución que podía bloquear completamente todas las rutas de retirada era tan sobresaliente que la mayoría de los otros héroes lo admitieron.

Tal vez [Rho Aias] era demasiado amable. Teniendo en cuenta que a la primera santa Daphne le gustaba el alcohol y tenía una personalidad que maldeciría a alguien si empezaba a maldecir una vez, no era nada nuevo ya que [Rho Aias] era una nigromante rara. Toda su vida trató de sacar a la luz a los magos de la magia negra para que convivieran con otras personas.

De todos modos, Davey no quería recordar exactamente lo que pasó después de que lo atraparan.

[Perseguidor.]

[Ciego.]

¡Whoosh! De los extremos de las yemas de los dedos de Davey, empezaron a salir cosas negras en forma de látigo por todas partes. Era una magia negra de tipo maldición de un círculo que le quitaba la vista al enemigo. Esta maldición podía ser fácilmente soportada con un poco de resistencia, pero era bastante efectiva en el enemigo, que estaba en extremo asustado.

"¡Kaaagh!"

"¡Keugh!"

Desde el momento en que Davey se enfrentó a ellos, el bloqueo se completó. A menos que llegaran instantáneamente al otro lado del continente, estos asesinos no tenían escapatoria.

Cuando los efectos de los hechizos mágicos comenzaron a mostrarse, Davey sintió intensamente muchas presencias de todas partes. Los ciegos se esforzaban por escapar de él, y olvidaron sus movimientos inicialmente sigilosos.

'¿Es por esto que perseguiste a la gente?' Davey pareció entender de repente por qué Rho Aias parecía estar extrañamente encantada incluso cuando se disculpaba. Los temerosos asesinos se esforzaban por huir de él, y no tenía intención de dejarlos escapar con vida. Ahora los tenía en la palma de sus manos. Davey elegiría con quién mostrar piedad, así que era su decisión si alguien vivía o moría.

'Si tenías la intención de matar a alguien, deberías haber sabido que tú también podrías morir'. Después de tirar ligeramente de la cuerda negra de maná diabólico con la mano en el suelo, Davey conectó la cuerda con los asesinos que yacían en el suelo. Entonces, sin controlar el desbordante maná del diablo, lo extendió a lo largo de la cuerda como una explosión.

[Confusión.]

[Baja la resistencia.]

[Explosión del alma.]



STRIKESBACK

Davey causó confusión, bajó su resistencia y finalmente hizo explotar sus almas. Era un poco duro, pero tenía que matarlos para terminar bien el trabajo y no mostrar ninguna piedad. Esto fue lo que todos los maestros de Davey le enseñaron.

¡Boom! Las almas indefinidas, sin aroma y sin color explotaron, convirtiéndose en una débil vibración para los alrededores. Al estallar la mayoría de sus almas, los asesinos murieron instantáneamente sin posibilidad de revivir, y se quedaron en silencio. En un instante, el tranquilo bosque se había convertido en el escenario de una horrenda matanza.

"Un asesinato bien hecho". Davey se preguntó si era necesario causar una escena tan grande, pero negó tranquilamente con la cabeza. Se dio la vuelta sin lamentarse. Fuera lo que fuera, si nadie rastreaba el asesinato hasta él, era un asesinato perfecto.

* * *

En una habitación oscura, una figura oscura apareció lentamente como una niebla. "Su Majestad".

"Entonces, ¿cómo fue?"

"Fallamos".

¡Una bofetada! La mejilla de la dama de compañía, Shari, que dio el informe, se volvió tan pronto como terminó. La reina Lynesse la abofeteó tan fuerte que su pálida mejilla se enrojeció y sus labios se amorataron.

"¡¿Cómo vas a asumir la responsabilidad?!" La reina Lynesse lanzó un grito histérico. Su personalidad histérica no era nada nuevo para los ayudantes, ya que todos ellos estaban acostumbrados a verla.

"Todas las piedras de maná que fueron diseñadas para apagarse cuando los corazones de mis subordinados se detienen se han extinguido".

"Un fracaso... ¿Los detalles de la historia?"

"No he podido investigarlo, pero parece que alguien le está ayudando".

¡Una bofetada! Con otro fuerte sonido, la mejilla de Shari se volvió una vez más.

Pero como si eso no calmara su ira, la reina Lynesse lanzó todo lo que pudo a Shari. ¡¡¡Se rompe!!! El pequeño jarrón en las manos de la reina Lynesse cortó la frente de Shari, pero la reina Lynesse sólo la miró con maldad. Su respiración era agitada.





"¡Hmph! Supongo que esto es todo lo que puede hacer el Gremio de la Luna Oscura!"

"..."

"¿Fueron aniquilados porque no pudieron deshacerse de sólo cuatro caballeros y tres niños? ¿Cómo no pudieron hacer nada veinte de los suyos a sólo cinco caballeros?"

Shari pudo enfadarse ante el rugido de la reina Lynesse, pero se limitó a permanecer en silencio con la cabeza baja.

"¡Averiguad quién le está ayudando! ¡Enséñales lo que pasa cuando se atreven a interponerse en mis planes!"

"Lo tendré en cuenta".

"Sí. Recuerda que no te he contratado y vigilo tu espalda para verte fracasar. Debes matarlos. Si vuelves a fallar esta vez..." La reina Lynesse, que miraba a Shari con frialdad, continuó: "El contrato ha terminado. Enterraré al Gremio de la Luna Oscura, aunque tenga que usar el poder de la familia Bariatta y de todo este país".

"Me lo tomaré a pecho".

Mientras la Reina Lynesse sorbía duramente su té sin decir nada más, Shari, que tenía la cabeza baja, cerró lentamente los ojos. Tenía una leve sonrisa en su rostro. Había un sutil y espeluznante tono rojo, como de sangre, en sus ojos.

